

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 9,30 (hora local), en la enfermería de la comunidad de Boston (Estados Unidos), el Divin Maestro llamó a la vida que no tiene fin, a nuestra hermana

FORTE ANGELICA Sor M. CARITAS
Nacida en Cattolica Eraclea (Agrigento) el 1° de enero de 1936

Hna. M. Caritas, sufrió algunos años que atrás de una forma muy agresiva del mal de Parkinson, consumió literalmente su existencia ofreciendo al Padre, día tras día, la vida. Durante aproximadamente un año, la enfermedad degenerativa había impedido toda comunicación con el exterior y en las últimas semanas le había impedido progresivamente el uso de todos los órganos vitales. Se comunicaba solo con sus ojos cada vez eran más brillantes. En esta última y dolorosa fase, fue acompañada con tanto amor por las hermanas de la comunidad y también por su hermano y hermana a quienes ella estaba muy encariñada.

A la Congregación ingresó en Agrigento, el 27 de noviembre de 1954. Su primera formación la realizó en Roma y en Sassari, empeñada en el sector de expedición, en la distribución y en la difusión capilar y colectiva.

En Roma, vivió el tiempo de noviciado que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1958. En la comunidad de Livorno, donde fue inserida como una joven profesora, continuó el bello y agotador servicio de "propaganda" por las calles de Toscana, ingresando a cientos de hogares con bolsas llenas de la Palabra de Dios y libros de formación para diferentes grupos de edad. Después de la profesión perpetua, emitida en 1963, se dedicó todavía a esta forma característica de difusión en las comunidades de Taranto y Bari; en todas partes enriqueció las casas paulinas con su laboriosidad, generosidad, docilidad y ese fuerte sentido de responsabilidad que había heredado de su familia.


En 1966, se fue a Québec, como misionera: en Montreal y en la filial de Montreal Workman, desempeñó el apostolado de la difusión y el de la cocina. En 1981, fue transferida al Canadá inglés, a Toronto (entonces casa dependiente del gobierno general), donde se dedicó con plena convicción a la misión de la librería, acogiendo a los clientes con su sonrisa suave y poniéndose completamente al servicio en la escucha de las necesidades de cada persona.

En 1989, con la inserción de la comunidad de Toronto en la provincia de los Estados Unidos, entró también ella a la gran circunscripción: en Cleveland y luego en Boston, realizó los servicios comunitarios con amor y se dedicó al envío y la producción de diapositivas y cintas de video; en Nueva Orleans, fue llamada a realizar diversas formas de evangelización y al servicio de la librería. En 1997, regresó con alegría a Toronto. Durante nueve años consecutivos trabajó en esa gran y hermosa librería y después de una breve estadía en Saint Louis, regresó a la comunidad canadiense que aprendió a amar.

En el 2014, una situación de salud muy precaria a causa del mal de Parkinson, sugirió el cambio a la casa de Boston. Fue un momento muy difícil para Hna. Caritas, que deseaba transcurrir el último periodo de su vida en aquella región canadiense donde estaban también sus seres queridos. Aun derramando algunas lágrimas por el sufrimiento de la separación, se abandonó a la voluntad del Señor que se manifestaba a través del deseo de las superiores. Pensamos que haya vivido este momento de dificultad con la actitud que la había acompañado en otro periodo, no fácil, de su vida. Escribía entonces: «Ofrezco todo lo que estoy viviendo para que Cristo sea glorificado y proclamado y cada Hija de San Pablo tenga el coraje de vivir su vocación con sinceridad y amor».

El corazón apostólico de Hna. Caritas, ciertamente sigue latiendo por las muchas necesidades de cuántos recurrían a ella para tener una palabra de consuelo y de esperanza. La "caridad de Cristo" que siempre la impulsó y que para ella era todo un programa, ahora le done la paz eterna, en la morada de luz y de alegría.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora generale

Roma, 1° de febrero de 2018.